

La Industria y el Pueblo

PERIÓDICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Elche, número suelto, 5 céntimos.—Mes, 25 idem.—Fuera, trimestre, 1,25 pesetas.—Extranjero, trimestre, 1,75 idem.

No se devuelven

ORIGINALES

REDACCION Y ADMINISTRACION

En el Centro Industria Alpargatera, Corredera, 49, donde se dirigirá toda la correspondencia.

CRISIS

No vamos á tratar de la crisis del Ministerio, que tanto interesa á los políticos. A nosotros, á los que no aspiramos á alcanzar nada absolutamente de la carcomida política, nos preocupa muy poco que un ministro deje de serlo para que otro venga á reemplazarlo. A los que como nosotros, somos antes que políticos amantes del bien y del engrandecimiento de nuestro patrio suelo, en una palabra, que antes que todo somos humanitarios, nos preocupa pero muchísimo la terrible crisis que hoy atraviesa España entera.

Todos los días nos trae noticias la prensa diaria de que en algunas partes se han creado partidas de bandidos; en otras aumentan los robos y asesinatos; y cada día irán de aumento estas funestas y tristes, pero lógicas consecuencias de esta horrible crisis, sino se le pone pronto y eficaz remedio.

En lo que á Elche alcanza este malestar, podemos decir, que nunca hemos presenciado en esta época lo que todos los días estamos viendo.

Pena dá el ver los grupos de hombres que jóvenes todos, cruzan las calles de nuestro pueblo solicitando trabajo que no encuentran, demostrando en sus escuálidos semblantes, que no satisfacen sus corporales necesidades; y aun es más triste ver á mujeres raquíticas que tienen que lactar á sus pequeñuelos, los que se desesperan chupando el seco pecho sin conseguir nada, porque los alimentos que la madre toma no pueden en manera alguna producir una gota de leche. Por eso vemos generalmente que la tuberculosis es la encargada de dar fin á estas penalidades.

Alguien quizás, nos tache de exagerados y alarmantes al ver el párrafo que dejamos transcrito, (y hasta cierto punto motivo tienen para ello, por cuando Elche, siempre ha resistido las crisis de trabajo, y jamás se ha conocido lo que hoy ocurre). A los que así opinen, les invitamos á que visiten los barrios extremos de la pobla-

ción, donde habitan las familias obreras verdaderamente pobres; que se introduzcan en todos los tugurios; y presenciarán horribles cuadros que la resignación, cubierta con el velo de la vergüenza, hoy nos impide ver.

Nosotros, desde las columnas de este humilde semanario llamamos la atención á todos los que puedan remediar en parte la miseria que hoy se ceba en las clases necesitadas.

También el Ayuntamiento no debe dejar en olvido esta situación, y debe emprender algunas obras, como el arreglo de las calles, y otras, para dar colocación á tanto obrero como hoy se encuentra sin trabajo.

A todos generalmente que puedan hacer algo por los necesitados, hacemos un humanitario llamamiento, para ver de poder mitigar las penas que el pobre sufre, y con ello quizás evitaremos que la resignación se trueque en rebeldía y la vergüenza en venganza, y de uno ó de otro modo le den solución á esta terrible crisis.

RÉPLICA

Señor Director: He leído en el número anterior el «remitido» que en el mismo aparece y que firma Antonio Penalva. Y lo conocía por haberlo leído en «El Mundo Obrero» y ni antes ni después encontré nada en él que fuese digno de atención.

Pero como una prueba más de que yo no profeso la tesis de que los escritos malos deben despreciarse, por aquello de que cada cual dice las cosas como sabe, me ocuparé muy á la ligera de aquel escrito por lo menos para rebatir algunos argumentos, equivocados unos y por ser otros hijos de la ignorancia.

Está fuera de duda que el autor del tal comunicado ignora el significado de la palabra *Hipocresía*; si lo conociera, no hubiera calificado de hipócrita mi conducta cuando cuanto hago y digo se hace y se dice á la luz del sol, en la prensa y con mi firma. Eso no es hipocre-

sía, eso tiene otro nombre que desconoce el comunicante.

Después, y en el primer párrafo del escrito dice textualmente: «Recordais trabajadores ilicitanos y todo el pueblo en general, la campaña difamatoria que en contra de nuestra Sociedad «Círculo Obrero» y muy particularmente de los Socialistas, realizó el Terrible Pérez?»

En primer lugar todo ese párrafo es una verdadera *hipocresía*, pues el firmante sabe perfectamente, que *nunca*, enténdalo bien, *nunca* existió por parte mía *difamación* contra el «Círculo Obrero», pero *siempre*, enténdalo bien, *siempre* fueron los socialistas tan débiles que necesitaron parapetarse tras los muros de una potente y honrada sociedad, por no considerarse con fuerzas suficientes para defenderse ellos mismos.

Ni aun ha existido *difamación* para los socialistas, en el verdadero sentido de la frase, puesto que difamar es «desacreditar á alguno, publicando cosas contra su buena opinión y fama», y como quiera que esa buena opinión y fama no la tienen, como buenos administradores, de aquí que no hay difamación en donde no hay tal buena opinión y fama.

Y voy á las pruebas: De que buena administración no la hubo, ni la hay en el tiempo que ese *partido* administra los intereses del «Círculo Obrero», está demostrado palmariamente con los balances de cuentas de los últimos años, en los cuales gastó esa sociedad cerca de 600 pesetas más que han sido los ingresos, á sabiendas de los que han consentido tamaña enormidad.

Y la prueba de que en el terreno político andan hace tiempo de mal en peor, también está de manifiesto en *documentos públicos* de los propios socialistas. Según «La Unión Obrera» de Marzo de 1904, contaban las sociedades de resistencia de Elche con un número de 1671 afiliados, que cotizaban en la Unión general.

En Diciembre del mismo año, según protesta presentada por los mismos al señor Gobernador, con motivo de la elección de vocales

obreros, sumaban aquellas sociedades 998 asociados, una baja en nueve meses de 613 asociados menos.

Según el último número del mismo periódico «La Unión Obrera» de Octubre último, el número de afiliados suma 755, ó sea otra baja en nueve meses de 233 asociados: total después de una huelga de nueve meses en que los socialistas de Elche recibieron de las secciones de España socorros por valor de pesetas 88116,55 se desmembran las sociedades de resistencia de Elche administradas y dirigidas políticamente por los socialistas en la enorme baja de 846 asociados. ¡Muchos más de la mitad! ¡Qué vergüenza para los directores!

Todo esto es lo que en muchas ocasiones publiqué; que sus errores darían al traste con las sociedades de resistencia, y su carencia absoluta de condiciones administrativas acabarían con el Círculo Obrero.

Estamos en la mitad del camino, y éstos, los socialistas, les amarga que les señalen escollos con que han de dar fin á su funesta campaña.

Sigan pues por el camino emprendido, y consumen su obra de destrucción, pero conste, que ni soy *hipócrita*, ni *difamador*, acaso seré un *profeta* muy funesto para los socialistas.

JOSÉ PÉREZ

Elche 1.º Noviembre de 1905.

LA JUERGA

Barrios bajos

—¿De manera que la juerga resultó buena?

—La mar.

Aquello ya fué el derroche.

—¿Y cómo se armó?

—Verás.

Recibí ayer por la tarde una tarjeta postal del Moreno y de la Juana, convidándome á cenar con unas cuantas amigas, de esas que les sobran sal y otras cuantas circunstancias.

Acepté sin vacilar, y esperé la hora anhelada para marchar allí. Mas como no tenía que hacer, salí de casa á pasear y me encontré con el Trucha que es un punto...

—¿Bueno? —¡Quiá!

Es un valiente de oficio, pero de esos que pasar un buen rato disfrutando les gusta mucho. Pues ya con él, le dije: Oía Trucha, ¿tan de prisa dónde vas? Y me contestó: Aburrido. Y yo viéndole tan mal, le dije: No hay que apurarse esta noche gozaras, pero con la mar de gusto. Y nos fuimos á probar un tinto que dá la hora... —Y los cuartos.

—Y algo más. Pues bien. Como convidado, convidé al Trucha á cenar en la casa del Moreno. Mas mi amigo que ya está en cuestión de educación á una altura regular, convidó á otro compañero que no se quedó detrás, por que también invitó á un su socio. Terminando: Que nos fuimos á casa del anfitrión á cenar, y principió aquel banquete con mucha serenidad, hasta que llegó el momento de darle al vino la entrada para subir á lo alto, mejor dicho, al principal que el vulgo llama cabeza. Y ya allí la juerga armada, se apartaron las sillas y se comenzó á bailar un chotise muy gracioso, y después se pasó al wals y después fuimos al cielo con un ángel cada cual, y si he vuelto ha sío pa ver de esta noche precenciar con otra juerga.

—¿De veras? —Yo siempre digo verdaz. —Pus cuenta desde ahora mismo con menda.

—Ya contao está. —Vámonos á la taberna, que te convidó á probar una gracia que allí tienen que es lo mejor.

—Pues allá vamos. —¡Oíe por la juerga que es la gloria!

—¡Ya verás!

JOSÉ MARÍN MARTÍ

Se continuará.

VISUALES

IX

Todas las carreras se vé que tienen periódicos propios que avaloran sus respectivos profesorados con esfuerzos individuales, talentos reconocidos, experiencias he-

chas, estudios valiosos, consejos prácticos é ilustraciones complementarias. Esto es también lo que poseemos los maestros: sabias revistas pedagógicas que nos amplian y perfeccionan los conocimientos teóricos adquiridos en las Normales, que laboriosos y entendidos catedráticos nos suministraron cuando aquellos centros visitábamos.

Y es evidente: todo cuanto se nos enseñó y aprendimos estudiosos, que no es poco ni baladí, se refiere á la cultura popular; más estas hermosas enseñanzas, sin caer del todo en campos yermos ni tierras baldías, quedan anuladas y destruidas en gran parte por falta de asimilación de las plantas que debieran nutrirse de tan preciosa savia; pues claro está que careciendo de alumnos á quienes trasmitirlas, su salutífera virtud regenerativa se esteriliza y destruye los conatos y afanes que la santa vocación nos impone.

Todo esto los maestros ya lo sabemos, pero ¿á quién lo decimos si los llamados á hacerse eco de nuestras explicaciones no asisten á las escuelas á escucharnos? ¿Es bastante que nos lo repitan los periódicos profesionales? ¿Es bastante al menos la asiduidad á las clases nocturnas de adultos? ¿Llena este vacío la prensa política, que es la más generalmente leída? ¿Hay clases dominicales donde los obreros puedan perfeccionarse? Yo no encuentro el remedio en nada de eso para la resolución del problema encomendado al aula infantil, en determinadas escuelas desiertas. ¡...! ¿Qué hacer, pues, para popularizar la enseñanza y predicar con verdadero provecho? Acudir á los semanarios locales que son los que más se identifican con las necesidades del artesano, y abrir campañas en ellos que divulguen entre las masas la bondad de nuestro suspirado progreso.

He aquí por qué hallo de utilidad suma la publicación de las modestas páginas domingueras y la suscripción del proletariado á ellas. Son económicas, ilustradas, impetuosas y, por lo tanto, necesarias.

El curso de Pedagogía teórico práctico que en LA INDUSTRIA Y EL PUEBLO vengo desarrollando libre y espontáneamente, movido tan sólo por el aguijón de la cultura, parece que no ha de ser totalmente sermón perdido. En tal convicción estoy, y, si me ayudáis á empujar la barca con vuestros robustos remos y buen deseo, creo que entre unos y otros, salvando escollos, bancos de arena, arrecifes y temporales, la hemos de conducir al salvador puerto. Pormi parte no he de cansarme. ¡Si vale tanto la instrucción, ¿cómo no estimarla?

Oid, á propósito de ella, lo que nos cuenta el entendido *Magisterio Español*, hablando de la crisis que sufren nuestros infortunados con-

ciudadanos de la región andaluza.

De las *muchísimas* solicitudes que los obreros han presentado al señor Conde de Romanones para que se haga eco de sus peticiones, hay, y no pocas de poblaciones numerosas que *acusar la misma letra*, y otras en que se declara *no firmar más porque la mayoría no sabe escribir*. ¡...!

¿No causa pena tanta ignorancia? Y con razón vé en ello el ilustrado periódico, las causas más importantes de la pobreza que allí domina y de la miseria creciente de Andalucía.

No es sólo sequía de agua lo que se padece, añade, si que también la espiritual, quizás más grave que la primera.

Para regar los campos se pide el agua que los fecundiza; pero para el cultivo de la inteligencia se necesita el líquido de la instrucción. Si, es verdad; todo se fecunda con el trabajo del hombre; más esa labor debe ser inteligente y no siéndolo no debe extrañarnos que esos obreros arrastren la misera vida que una crisis angustiosa los sujeta.

Y este fenómeno es general en toda España, porque, consecuencia lógica, si á las cosas materiales no se asocia el interés por las espirituales, atendido con mayor empeño y solícitos cuidados, se divorcian los anhelos de la materia con las necesidades incorpóreas, y sobrevienen la crisis, la ruina y la pobreza.

Refréscense en buen hora los campos con el agua; más humedecemos los impulsos de superior iniciativa con la instrucción, y los agostados terrenos de la ignorancia se transformarán en terrazgos fértiles, prósperos, y rendirán los codiciados frutos de positiva riqueza, de santo progreso y bendita redención.

V. M. y A.

VICENTE GIMENO BERGUET
Escuela Superior de Elehe, 31
—X—1905.

¡Me río y de las costumbres!

¡Desgraciado del que vive en estos malditos pueblos! Ya tiene su purgatorio y también algo de infierno. ¡Miren que con las costumbres se ven cosas que dan miedo! ¡Suceden casos horribles! ¡Esto pasa de tremendo! Veán ustedes: Si hace frío, no tenemos más remedio que helarnos, aunque tengamos gabanes, capas y euredos. ¿Por qué? dirán mis lectores mirándome y sonriendo. Pues por la razón sencilla, de que nadie es el primero en sacar de casa abrigo, porque tiene mucho miedo á la crítica. De modo que aunque lloviznara hielo y en el pueblo nos heláramos, no tenemos más remedio que ir por las calles temblando dejando al gabán durmiendo. ¿No es verdad que son horribles las costumbres de los pueblos?

Pepe el Tranquilo

A mis caros lectores

¿Han visto ustedes qué frío se nos ha venido encima y casi sin avisarnos siquiera por cortesia?

Nos amenaza un invierno de aquellos que Dios tira. y es cosa de ir ya pensando en la ropa consabida, y en el abrigo de marras para evitar pulmonías.

¡Preparen sus papeletas (las que no estén ya vencidas) y á visitar cuanto antes al odioso prestamista que ha defendido en verano la ropa de la polilla...!

RODRIGO LOPEZ
Madrid y Noviembre 1905.

En la necrópolis

...Llegó la tarde. Algunos nubarrones poblaron el espacio. Un viento huracanado levantaba gran cantidad de polvo, que hacia casi imposible la marcha á pié al Camposanto. Un cordón de enlutadas desfiló ante nosotros de rostros compungidos, de andar tardo, de miradas apagadas. Algunas por debajo del manto dejaban asomar coronas de flores naturales y artificiales que llevaban para depositar sobre la tumba de los seres que perdieran.

Seguimos con ellas la marcha. Dejamos al pueblo detrás: estábamos en el campo. Allí respirábamos con fruición, llenando nuestros pulmones de oxígeno puro, exento de miasmas, de esos efluvios malignos que dentro del pueblo existen. Fuerte polvareda levantaban los carruajes, la que caía sobre los que íbamos á pié, haciendo desaparecer el color de nuestra indumentaria, bajo una capa finísima de polvo.

Llegamos á la tétrica morada donde descansan los que antes fueron algo.

Entramos. Luces, flores, cintas, todo en simétrico orden estaba colocado. Mucha animación y entre aquella animación mucho lujo. Recorrimos todo. Vimos panteones que en vez del tinte triste que, naturalmente, debían imprimirle, parecían elegantes gabinetes destinados solamente para los vivos.

Tanto lujo vimos, tanto admiramos, que salimos del tético recinto con pensamientos bien ajenos á los que debían embargarnos. Más parecía que salíamos de contemplar un espectáculo hermoso, que de rezar por los que pecaron en esta vida.

EL CONDE STABLE.

De la industria

La cosa está que arde. A las alzas de la treza que ya tenemos anunciadas, se sumarán en breve otras de no menos importancia según manifestaciones hechas por los representantes del artículo en la plaza, motivadas éstas por noticias recibidas de sus representantes.

Dícese que la treza de 1^a que el año anterior se cotizaba en el mes de Octubre á 96 céntimos, llegará esta misma semana á ofrecerse á 1'12, con lo que sufrirá el kilo de treza un aumento de 16

céntimos del precio del año anterior, por lo que este año resultarán las velas de 3 kilos cerca de 2 reales más caras que antes.

Los fabricantes arremeten contra las casas que ofrecen el artículo y nosotros creemos que no andan muy acertados con sus recriminaciones hacia representantes y representados, pues del mismo modo que aquellos les hacen saber a los fabricantes de alpargatas las alteraciones de sus productos por medio de sus representantes aquí y de igual modo que las fábricas de trenza de la localidad lo comunican por sus notas de precios continuas, podrían los fabricantes hacerlo con los que les compran su producción y de este modo nada les habían de importar las alzas de hoy, ni las amenazas de las de mañana, ni las reuniones que celebrar puedan todos los representantes y los fabricantes de trenza que existan en el mundo.

Decimos esto porque en estos días se ha celebrado en esta localidad una reunión de representantes de trenza, la que, según datos que tenemos, tuvo lugar en los almacenes de una casa importante de la localidad, para acordar lo que correspondía hacer para defender sus intereses y los de sus representados.

Nosotros aplaudimos estos visos de unión y creemos que los fabricantes pueden hacer lo mismo, pues no de otro modo podrán hacer frente a este estado de cosas, sin sufrir grandes perjuicios en sus intereses y en sus créditos.

De la semana

Las calles.

Esta semana comenzó el arreglo de las calles por la Corredera.

Nosotros lo celebramos, por ser uno de los asuntos que más afectan al pueblo. Pero aun más complacería a todos, que, una vez terminado el arreglo en esa importante calle, principiara en los barrios extremos que es donde más peligro hay por carecer de aceras y por carecer también de luz

Tribuna popular

SERIE SEGONA

NOU CHUI

—¿Cuánt fas conte Cholin, de obrir la porta?

—Tío Pau: Hui es menester que tingan pasensia y que mos dispen-sen si acomensem mes tart porque en cara no tinc el *Cachipatus* arreglat com deu de estar.

—Pues tú saps? Totes les semanas te pasa algo en eixe dichós aparato?

—Es que va venir el amo del barracó del *Simatografo* el dimecres pera que fera el favor de deixárselo porque digué que la nit ans casi li trenquen el orgue detanta chent, y segurament li á agradat molt, y me ha dit si volem vendréselo, que mol pagar á be, porque aixina diu que el emplearia també en eixe cuadro que va el tren per el aire y se clava dins del sol; y yo, pues se le he deixat tenir tota la semana, y com el dimecres va ser festa, pues no men recordava de que hui era disapte y al vore la chent que havia á la por-

ta, pues he tengut que anar á portármelo desegula, y en cara no he pogut posarlo con deu estar pera funcionar.

—Aude; pues veches com te ú arregles y obri la porta y acomensarem.

—No tinga presa tío Pau: Vosté cregam á mí; sino tenim la porta ben asegurá y el *Cachipatus* en disposició no obric; mire que hui he vist yo males señes...

—¿De qué?

—Seu diré al oído...

—¡Ché! ¿Aixó es de veres?

—Com seu conte.

—Pues mira: El tío Pau com tu saps escolta á tot lo mon, en molta serenitat; pero cuant el *piquen* no li fa por ni el *sudmarino* eixe del sinematografo. Ya pots anar y obrir la porta siga com vullga, y si hay algún *guapo* de eixos que me has dit, el deixes entrar, que si li pega la tersiana, te asegure que ya no la veu mes, porque en donai una *pillora* de eixa caixa gran que tenim aquí se cura desegula.

—No será menester tío Pau, que vosté emplee eixa medisina, porque Cholin no se *moca* en la *maníga*. Vach á obrir y hui no deixaré pasar á ningún mascle, y aixina mos alforrarem de tenir ningún compromís.

—Ande pues, obri y acomensarem.

—El chui va á prinsipiari, poden entrar les dones que estiguen en turno; pera els homes no hay hui *Audensia*.

—Tío Pau, buenas tardes.

—Qué se li oferix á vosté.

—Pues dirli que yo soc una pobre viuda y no tinc ninguna achuda, porque una chica que podia guañarme algo la tinc malalta, y yo estic fent algún cabet de corda y en aixó mos tenim que remediari...

—Filla; hui en ni hay moltes aixina, y aquí no podem fer res...

—No señor, tío Pau: yo no vinc á demanarli una limosna, porque gracias á Deu, pues en lo poquet que yo guañe, pues mos menchem algún tros de pa, y com no tinc que pagar alquiler, pues en poquet pasem; lo que yo vullc dirli es que moltes dies no podem fer de calent, y la semana pasá vach entrar cuant venia de casa del mestre de llevar un cap de corda, á la peixcateria, y de els dos quinsets que me donaren, comprí micha lliura de *dora* en un quinset y el altre mel gastí en lo demás pera ferli á ma filla un colderet, y cuant vach anar á casa me posí á llimparla, y tirava una olor tan pudenta que la tiuguí que tirar, y después me van dir que tots els que en anvien comprat els va pasar lo mateix.

—Mire com nosotros no la tirarem.

—Perque no se la donarien pudenta.

—No; perque no en comprarem y veguerem com la feren tirar.

—¿Y á osté li pareix que está bé que deixen vendre el peix pudent?

—Dona no em pareix bé; pero si en venen quina culpa tenim nosotros?

—Ostens no tendrán culpa, pero el Alcalde no devia de consentiro.

—Es que ostens se fan conte que el Alcalde pót acud r á tots els puestos, y aixó no pot ser.

—Pues podía vore osté á Cholin, de que li pasaren recaó pera que no el venguen sino el rechistren.

—Mire; nosotros estem ya can-

sáts de quirdar la atensió á vore si se poden correchir moltes cosas, que no creem que están bé que pasen, pero en vista de que no mos atenen ham resolto no pasar ya queixa alguna.

—Si á mí me han dit que vinguerá aquí, perque diuen que al Tío Pau sempre el atenen.

—Aixó era en atre temps, pero hara filla estem *caiguts* y lo que aquí diem no cau en gracia.

—Entonses ahon aniré yo que me atenguen?

—Qué vol que li diga? Vacha osté á buscar á algún *abogat* que no estiga *caigut*.

—No: lo millor será anarmen á casa, perque anant aquí y allá vach á pedre mes que me costá el peix.

—Si, aixó será lo millor que pot fer.

—Pues ahí se queda tío Pau.

—Vaya usted con dios. Cholin, que pase atre.

—Atra, tío Pau: Hui ya le he dit que no pasa ningún mascle.

—Vinga pronte, que pase qui siga.

—Ara entrará un atra dona: pero esta parla en castellá.

—Entonses portam el *Uiccionari* y que pase.

—Buenas tardes señor Pablo.

Muy güenas, qué se li ofresie?

—Vengo á decirle señor Pablo que yo ya hace cuatro años que vivo aquí, y mi marío es Zapatero, y ningún año ha parao tanto como este, y como tenemos cuatro chiquillos, pues nos hemos comio lo poco que habíamos ahorrado este verano, y no solamente es eso, sino que tenemos empeñá la colcha y la capa de mi marío y debemos tres meses de alquiler que no hemos podido pagar y el casero nos ha dicho que si hasta el día quince no le pagamos, que nos echa los trastos á la calle...

—Si que tiene poca pasensia el amo de esa casa. Por tres meses...

—Eso decimos mi marío y yo: que hemos vivido en otras partes y estando debiendo ocho meses no nos han dicho nunca eso, porque han comprendido los amos que no podíamos pagar...

—Y luego habrán pagado ustedes cuando trabajarían ¿verdad?

—No señor: No hemos pagado, pero ha sido porque los amos nos han dicho por favor que nos mudásemos y nos han perdonado lo que debíamos.

—Pues entonses qué quiere usted, que este amo les diga lo mismo?

—Si señor; pero por tres meses, eso es muy pronto...

—¡Claro! El hombre habrá sabido que ustedes no pagan muy bien habiendo ó sin haber trabajo, y no voldrá tanto bien.

—Pues mire usted, nunca hemos tenido amo como este, ni aquí ni cuando estábamos en Orihuela.

—¿Ustedes son de Orihuela?

—Si señor; y allí casi no pagá-

bamos alquiler...

—Pues mire: lo mecor que pue den haber es irse á Orihuela otra vez y dejarnos aquí quietos, y así quizá bajen los alquileres, porque desde que ustedes se han metido aquí que no se encuentra habitación alguna, y los amos de casa resulta que no cobran tampoco. Váyase usted, váyase y no venga aquí más en esas reclamaciones...

—Pero señor Pablo, si es que en Orihuela no encontramos casa ni aquí tampoco?

—Bueno, pues váyase deseguida que sino encuentra casa, allí está el palasio del obispo y cabe bastante gente.

—Pero le parece á usted que por tres meses?...

—Váyase, le he dicho, que no tengo ganas de romanosos...

—¡Qué genio tiene este tío!...

—Cholin, agarra á esta tia enfaosa y tirala al carrer...

—No se enfade que ya me voy: el tío...

—Ale, á la calle...

Corre Cholin y tanca la porta enseguia, porque no has volgut deixar entrar als homes y esta dona casi me fa pedre la pasensia.

—«En no haver farina tot es borina» tío Pau: tot aixó es causa de no haver chens de que fer...

—¡Quí home! Esta chent es que se ha acostumbrat á no pagar lloguer... y no tenen la culpa ells, els amaos de les cases que volen sacar de un *alfori* bon lloguer, y els está bé lo que els pasa. Ves, ves y tanca y anemon á sopar.

El chui se acabat.

Noticias

Antonino Ibarra

El lunes pasado dejó de existir este hijo de Elche, modelo de virtud y de honradez. Desde niño dedicado al trabajo y aún quebrantada su salud no ha dejado de buscar el pan para su familia siempre obtenido regado y el sudor de la frente y privado de todo goce y comodidad. Por eso esta redacción hace justicia mostrando á los obreros de Elche á D. Antonino Ibarra y Aznar, como la persona modelo de honradez que baja al sepulcro sin dejar ni un solo enemigo y en la mayor pobreza, sin que en su vida se le haya oído quejarse de su destino viviendo con noble resignación.

A su digna esposa é hija, así como á la familia del finado, le mandamos nuestro más sentido pésame.

Función teatral.

Mañana dará función en la vecina villa de Santa Pola, la compañía dramática que dirige el distinguido actor D. Casto Javaloyes.

Pondrán en escena el hermoso drama «El señor Feudal».

Saludo.

El Martes de la presente semana tuvimos el gusto de saludar al conocido comerciante nuestro buen amigo D. José Belsó, el cual ha permanecido unos días entre nosotros, regresando para Alejandría (Egipto) donde tiene su residencia.

A tan querido amigo le deseamos tenga un feliz viaje.

Pabellón modernista

Espectáculos bonitos y de variación se han visto en Elche, pero ninguno como el Cinematografo Luz. Este magnifico pabellón que ademas de las relevantes condiciones que en sí encierra, posee una exorbitante cantidad de sillas hermosas, y por eso vése concurridísimo por escogido público que asiste todas las noches, y que siempre encomia las cintas cinematográficas. Los dueños queriendo dar aún más atractivo y amenidad al espectáculo, han contratado un cuerpo de baile que debutará el Domingo.

¡Illicitamos, al cinematografo!

ANUNCIOS

Fonda y Restaurant
DEL
COMERCIO
de la Viuda de Francisco Román
Plaza Mayor y Troneta, 3. — Elche. — Teléfono núm. 29
Hay carruajes á todos los trenes.

Francisco Samper Moreno
Artículos para la fabricación de alpargatas. Representante de la fábrica de trenzas mecánicas de JOAQUÍN NAVARRO BELLVER de Valencia
Calle del Carmen, número 4. — Elche

Fábrica de Almidones de Trigo
RAFAEL BOIX CERDÁ
Especialidad en el almidón para la fabricación de alpargatas y apr. stos de lonas. Precios incompetibles.
Despacho: calle Almas, 2. Teléfono número 37. Elche.

PASCUAL CASTELLÓ, Cirujano-Dentista
De la Facultad de Medicina de Madrid
Curación de enfermedades de la boca. Orificaciones y empastes. Construcción de obturadores. Dientes y dentaduras por todos los sistemas.
Corredera, 37 Elche.

José Samper Moreno
Artículos para la fabricación de calzado
Plaza Barcas, 18, 20 y 22. Elche
Representante en esta plaza de la fábrica de lonas de los Sres. Vicente Castelló y C.^a, de Novelda

Francisco Quiles Maciá
Representante de varias y acreditadas casas en Curtidos. Generos de alpargatería. Licores, Jarabes, Vinos, Lonas para barcos y toldos de carros.
Don José Ramos, núm. 2 — Elche

José Closa
Fábrica de varios tejidos. Especialidad en lonas IGUALADA. Despacho en Elche: Castejar 15

Tienda Nueva de José Martínez Candela
En este nuevo establecimiento encontrará el público en general gran surtido de generos en tejidos y paños pertenecientes a la más alta novedad á precios sumamente reducidos. — No equivocarse: Salvador, 1.

LA PRIMITIVA
FÁBRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS
DE
Vicente Torres Serrano
Plaza Alfonso XIII. Elche

Adolfo Fenoll
Hierros, aceros, ferreteria y carbón de fragua.
Completo surtido en artículos anexos para construcciones.
Se reciben encargos de toda clase de maquinaria, tuberías y cuantos artículos se deseen en los exp. esados ramos.
Artículos para la construcción de carruajes y otros.
Bajada Puerta, 19. Elche

DE ENSEÑANZA
Colegio de Primera y Segunda enseñanza de Santa María, dirigido por Don Vicente Guirau Latorre, Obispo Rocamors, número 1
—HONORARIOS—

| | | |
|---|----|---------|
| Segunda enseñanza | 20 | pesetas |
| Correos y Telegrafos | 20 | » |
| Permanencia | 5 | » |
| Primera enseñanza | 3 | » |
| Permanencia | 2 | » |
| Sofo | 20 | » |
| Guitarra, lead ó mandolins | 5 | » |
| Cualquier instrumento de banda u orquesta | 5 | » |
| Contabilidad por partida doble | | |

PERSIANAS
Se venden, colocan y componen. Economía y prontitud.
Calle del Carmen, números 15 y 17
Julio Vives y hermano. Elche

Compañía General DE SEGUROS HISPANIA
Accidentes de trabajo, incendios.
Domicilio social: Cortes, 651, Barcelona.
Delegación de Alicante, D. Luis Américo.
Agencia en Elche: D. Adolfo Fenoll.
Esta Compañía tiene acreditada su importancia, seriedad y buen cumplimiento.

JOSÉ IBARRA
Barato de calzado de todas clases. Especialidad en clases finas. Sucursal de la Bota de Oro de Alicante
Precios económicos. — Salvador, 1, Elche

La Confianza
FONDA Y RESTAURANT
DE
JOSE BERNAD VALERO
Sagasta, 2. Elche. Teléfono núm. 16. — Servicio de carruajes á todos los trenes

J. Agueda Torregrosa
Artículos para la fabricación de calzados. Representante de la fábrica de trenzados y tejidos de yute de la VIUDA DE JAIME TRIAS, de Barcelona
Abad Fous, número 5. — Elche

MUEBLES
En el acreditado taller de ebanistería de
FRANCISCO SANCHEZ FUENTES
Se construyó toda clase de muebles á precios económicos
Plaza de la Merced, número 7. — Elche

Antonio Chilar Sánchez
Representante de la fábrica de trenzas de VICENTE RIOS OLMOS de Valencia. Establecimiento de artículos para calzado y depósito de lonas de los Sres. Estape, Gros y Compañía de Barcelona.
Calle San Jorge, núm. 8. — Elche


Agencia General de Transportes FRANCISCO VISCONTI MORATA
Paseo de los Mártires, 38. Alicante
Comisiones, Consignaciones, Embarques, Despachos de Aduana. Servicio combinado de domicilio á domicilio. Agentes en Barcelona, Sres. SUEDA y ROBIROSA, Plaza Palacio, 2
D. R. BUXÓ LABORI, Paseo de Colón, 7

J. ARRONIS GARCIA
Coloniales, comestibles y curtidos al por mayor y menor
Representante en depósito de varias y acreditadas casas los siguientes generos:
Chocolates de Francisco Brotóns, Elche.
Hermas para alpargatas y calzado de Isidro Aguado é Hijo, Elda.
Suela y Palmilla de J. Serra Constanza, Igualada
Lonas para calzado de Joaquín Arimón, Sab. del Suela Bda. Imperia, de Hijos de Juan Vibalón, Villalón
Despacho. Troneta, 2a. Elche

La Industria y el Pueblo
Periódico semanal — ELCHE

Sr. _____